

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Gael.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suena bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere haceros descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana**.

GAEL: Forma abreviada del nombre celta Yidikael, de *lid*, «señor», *lidig*, «pequeño señor», *hael*, «generoso».

17 de Diciembre, San Gael o Yudikael: Hijo mayor de 15 hermanos del rey bretón Domnoné, a la muerte de éste tuvo que huir para escapar de la muerte por las ambiciones políticas de su 2º hermano, llevando una vida cuasi monástica. Arrepentido su hermano del poder usurpado, Gael regresó y ejerció como rey con gran nobleza y habilidad política, casándose con una noble dama de la que tuvo varios hijos. En el año 640 abdicó a favor de su hijo Alais y regresó a la vida monástica, en la que vivió entregado a Dios en dura penitencia hasta su muerte en 650.

Que vuestro hijo Gael, ayudado por la gracia de Dios y vuestro ejemplo, sea «generoso» con todos, empezando por los miembros de su misma familia.

